

PURO TEATRO



Julio Cortázar y Luis Moreno en *Entremeses*, de Cervantes, en un ensayo en La Abadía. Foto: Samuel Sánchez

## El clásico y la debutante

*Entremeses* vuelve a La Abadía tan fresca como hace veinte años, con espléndido reparto. Y Cristina Genebat estrena como autora la comedia *Santa nit*. Por Marcos Ordóñez

EN EL CENTRO del escenario sigue en pie el árbol que imaginó José Hernández. Suena una polifonía de pájaros: los mozos y mozas de un pueblo castellano se encelan con señuelos de cazador. Está a punto de ver la luz el primer día de primavera y pronto comenzará una fiesta bajo la enramada: cantarán canciones y jugarán a representar algunos entremeses de Cervantes, historias burlescas de engaños y pasiones que el maestro pintó con alegres y desvergonzados colores, al itálico modo. Una idea feliz, un espectáculo feliz, una fiesta de la lengua y el teatro. *Entremeses*, de nuevo, en La Abadía. Hace casi veinte años, en su segunda temporada, José Luis Gómez y Rosario Ruiz Rodgers orquestaron la fiesta, que ahora firma de nuevo Gómez, sin que la sabiduría de la edad haya arrinconado la ligereza: la alegría del montaje sigue siendo el mejor espejo de la alegría de los textos. Ligereza en los cuerpos, en la palabra, en los ritmos. Joviales burlas sobre la sacrosanta honra y la limpieza de sangre, eufórica inmoralidad. Maridos bobos, gerifaltes crédulos, mujeres jacarandosas. Y los tres entremeses unidos por el hilo de oro de la ficción salvadora: los demonios de *La cueva de Salamanca*, que disfrazan a los amantes; el caballero pintado en el guadamecí que oculta a un galán real en *El viejo celoso*, y, culminación, las figuraciones puras sobre la tela blanca de *El retablo de las maravillas*. ¡Qué placer, qué frescura, qué talento rezuman los cómicos de La Abadía! Los de "antes" y los de "ahora", dándose la mano, compartiendo saberes, jugando juntos. Ahí vuelve a estar Miguel Cubero, pícaro arlequinado, como el estudiante salmantino y el titiritero Chanfalla. Y Elisabet Gelabert, esa doña Lorenza que engaña con la verdad y esa Chanfalla capaz de venderle biblias a un sultán. Y también la menuda y tremenda Inma Nieto, pura encarnación del deseo y la trapisonda, pidiéndose "un frailecico pequeño con quien yo me huelgue", y José Luis Torrijo, que bien podría ser un hermano de sangre de Miguel Rellán. Y los de "ahora": Palmira Ferrer, como una Maggie Smith teletransportada a un corral de comedias; Luis Moreno, que inyecta la dosis justa de patetismo al viejo Cañizares; Julio Cortázar, al que recordará como ese licenciado Gomecillos que, por un maravilloso instante, conmueve con sus afanes de autoría a la

coriácea Chanfalla; y Javier Lara, burlador y burlado, y Diana Bernedo, feliz marioneta danzante en *El retablo*. Todos exhalan expresividad verbal y física: juego en plenitud, pautado por la tersa, brillante, minuciosa dirección de José Luis Gómez, al son de las bellas músicas compuestas por Luis Delgado y la espléndida tarea instrumentista de Eduardo Aguirre de Cárcel, que incluye una partitura paralela de abrir y cerrar de puertas invisibles, y llovias, y tropiezos de comedia del arte. Un eco último, un puente con la tradición: en los rostros y los tonos de los rústicos engañados creí ver de nuevo a Landa, a Garisa, a Gómez Bur. No es imposible bañarse dos veces en el mismo río cuando las fuentes siguen altas y el agua vuelve a bajar clara y con fuerza.

2 TAMBIÉN ME HA GUSTADO mucho *Santa nit*, en el Club Capitol: otro festival de actores a las órdenes de Julio Manrique y Xavi Ricart, y segunda entrega de La Brutal, el equipo que presentó *Timón de Atenas* el pasado noviembre. *Santa nit* es una comedia original, divertida, emocionante, notable debut autoral de la actriz y traductora Cristina Genebat. Durante una Nochebuena se entrecruzan las historias de un grupo de personajes en la Barcelona de hoy, un poco en la línea coral de aquella *Luz de guardia* (2011) que Manrique y Sergi Pompermayer estrenaron en el Romea, pero con un tono mucho más esperanzado. Los guías de la trama son dos amigos en paro, Luc (Ivan Benet), astrofísico a la caza de un cometa, y Ruben (Marc Rodríguez), en el rol del gracioso, vivaz y recurrente de las comedias clásicas, que en el transcurso de su viaje van a toparse con un ángel y un diablo, y asistir a un sorprendente nacimiento, según marca la catalana tradición de los *pastorets*. La acción comienza en un terrado del Raval, baja a la calle, salta a un hospital de las afueras, localiza el infierno en una discoteca berlusconiana llamada Peter's Boiler (sí, los dominios de Pedro Botero), y culmina, de madrugada, en una estación de tren, donde se anudarán las peripecias.

Ivan Benet y Marc Rodríguez, ambos estupendos, son los únicos que no repiten papeles: sus compañeros, no menos excelentes, doblan e incluso triplican roles, por lo general rotundamente antagonicos, en

un notabilísimo *tour de force*. Así, Cristina Genebat interpreta a María, la expareja de Ruben, a punto de dar a luz, y a una breve vecina anciana (insólito: sin caricaturización). Mireia Aixalà es Isabel, la novia de Luc; Marta, una puta a domicilio con peluca platino y una avinagrada comadrona. Albert Ribalta es Getsé, el padre de Isabel, empozado en la depresión, y Lucio, un hiperenergético camello italiano. Ernest Villegas es Pep, un afable profesor de yoga y compañero de María, y Set, sibilino capo mafioso ("trabaja para la industria farmacéutica") y demonio tentador. Norbert Martínez es el breve Jeremías, solitario y tartamudo, y un ginecólogo de guardia y un filósofo músico palestino sin nombre en funciones de guardián de la encrucijada. Los diálogos fluyen sin subrayados, son humorísticos sin buscar el chiste y cambian de marcha sin chirridos, definiendo a un personaje con cuatro réplicas: las sentencias del músico sobre religión y política, o la turbiedad casi mamejana de Set. Tal vez sea demasiado larga la primera escena y haya todavía alguna pequeña aritmia, cosa comprensible por los continuos cambios de escena y vestuario, pero ahí hay un fenomenal equipo excelentemente conjuntado, gozando y haciendo gozar del juego, y una comedia (muy cinematográfica, por cierto) que se merece durar y hacer gira.

Y otra recomendación: les quedan dos noches para ver payasos en estado de gracia en el Lliure: *Rhum*, el mejor homenaje posible al gran Montí, con Guillem Albà, Joan Arqué, Roger Julià, Jordi Martínez y Pep Pascual a las órdenes de Martí Torras Mayneris. Belleza, poesía, alegría bulliciosa y gamberra que no decae un solo segundo (y también pide gira a gritos). •

**Entremeses.** De Cervantes. Dirección: José Luis Gómez. Intérpretes: Inma Nieto, Julio Cortázar, Palmira Ferrer, José Luis Torrijo, Javier Lara, Diana Bernedo, Miguel Cubero, Elisabet Gelabert, Luis Moreno y Eduardo Aguirre de Cárcel. Teatro de la Abadía. Madrid, hasta el 15 de febrero.

**Santa nit.** De Cristina Genebat. Dirección: Julio Manrique y Xavi Ricart. Intérpretes: Mireia Aixalà, Ivan Benet, Albert Ribalta, Cristina Genebat, Norbert Martínez, Marc Rodríguez y Ernest Villegas. Teatro Club Capitol. Barcelona, hasta el 18 de enero.